

Comunicado

Ante la difusión masiva de un mensaje enviado ayer 11 de septiembre de 2020, relacionado con la noticia de la aparición de un brote de Coronavirus en el Barrio de la Inmobiliaria, de Torrelavega (Cantabria), aclaro:

- Que dicho mensaje ha sido escrito en tono coloquial por mí, como responsable de esta parroquia, y enviado únicamente a los grupos parroquiales y a los Medios de Comunicación más cercanos, con el fin de que se precisen los términos correctos a la hora de divulgar la noticia que anunciaba el brote como consecuencia de un bautismo. Además, en algunos Medios, se acompañaba de una foto de la Iglesia, dando lugar a malentendidos, lo que fue interpretado como si en esta Iglesia de la Asunción se hubiera efectuado un bautismo, que originó el brote. En este mensaje, en el que nunca escribí “Ruego que lo compartáis”, explico que, en la Comunidad musulmana, colectivo al que pertenecen las personas a las que se le atribuye este hecho, no existe ningún “bautismo”, término específicamente cristiano, ni otro rito de iniciación al islam comparable a nuestro sacramento de iniciación cristiana. Su celebración se podría denominar “fiesta familiar” o cualquier otra expresión que emplee términos que no induzcan a error. Este es, únicamente, el sentido de mi mensaje: colaborar en deshacer una imprecisión lingüística, que está llevando a malas interpretaciones, con desagradables consecuencias. Nunca se ha difundido para favorecer la estigmatización del colectivo musulmán, al que respeto y traslado mi consideración y solidaridad en momentos tan críticos y dolorosos, pues entiendo que, las personas que según las informaciones difundidas por las autoridades han incumplido las normas establecidas, han hecho dejación de las responsabilidades ciudadanas para combatir las consecuencias de la Covid-19. Este hecho es evidentemente reprochable, sin duda alguna, pero ha sido cometido por una minoría, por lo que no se puede generalizar a todo el colectivo, sino responsabilizar a cada persona de manera individual, como corresponde en sociedad.

- Por otra parte, y saliendo al paso de las opiniones que valoran nuestra aportación como colectivo parroquial, a la integración intercultural, en donde se incluyen las ayudas que se ofrecen por medio de nuestra Cáritas parroquial, decir que, por esencia de nuestra identidad cristiana, siempre trabajaremos en defensa de la dignidad de todas las personas, independientemente de su raza, credo, nacionalidad o cualquier otro tipo de discriminación. Todas las personas, por el hecho de serlo sin la necesidad de ningún tipo de méritos, y muy especialmente las que huyen de espacios de violencia o distintas pobrezas, tienen derecho a buscar unas condiciones de vida dignas, para ellos y para los suyos. Nosotros tenemos la responsabilidad de salir a su encuentro, para favorecer que se den esas condiciones de dignidad, entre las que se incluye la integración y la inclusión en la sociedad. Seguro que, si fueran inversas esas circunstancias, nos gustaría que a los nuestros se les concedieran nuevas oportunidades. Por este motivo, no podemos desentendernos de este cometido, a la vez que entendemos que esta integración se debe de buscar y favorecer por ambas partes, buscando la igualdad, asumiendo responsabilidades y creando espacios de salida al encuentro de los demás, facilitando así la convivencia y crecimiento comunitario. Una vez más, la realidad es tozuda y nos demuestra que todos formamos parte de la misma familia humana, y que saldremos beneficiados, si a todos nos va bien.

Hago un llamamiento a la solidaridad, a poner en juego nuestras mejores capacidades y actitudes a la hora de afrontar las realidades adversas, a no equivocarnos de enemigo, a tender puentes y derribar muros, a no perdernos en conductas o talante negativos, a sumar fuerzas para, entre todos, ser referencia de lucha contra el adversario que en este momento es el virus.

Como ya hicimos en marzo, y lo pusimos en todos los portales, queremos ser ***¡Tu vecino de apoyo!*** poniendo a disposición todos los recursos que estén a nuestro alcance.

Mientras tanto, en todas nuestras celebraciones y actos, y gracias al grupo de personas voluntarias, seguimos con empeño cuidando nuestros espacios para que sean seguros, siempre: higiene, distancia de seguridad, y mascarillas.

¡Pido la bendición del Señor para todos, y nos conceda el don de la salud!

Juan Carlos Rodríguez del Pozo